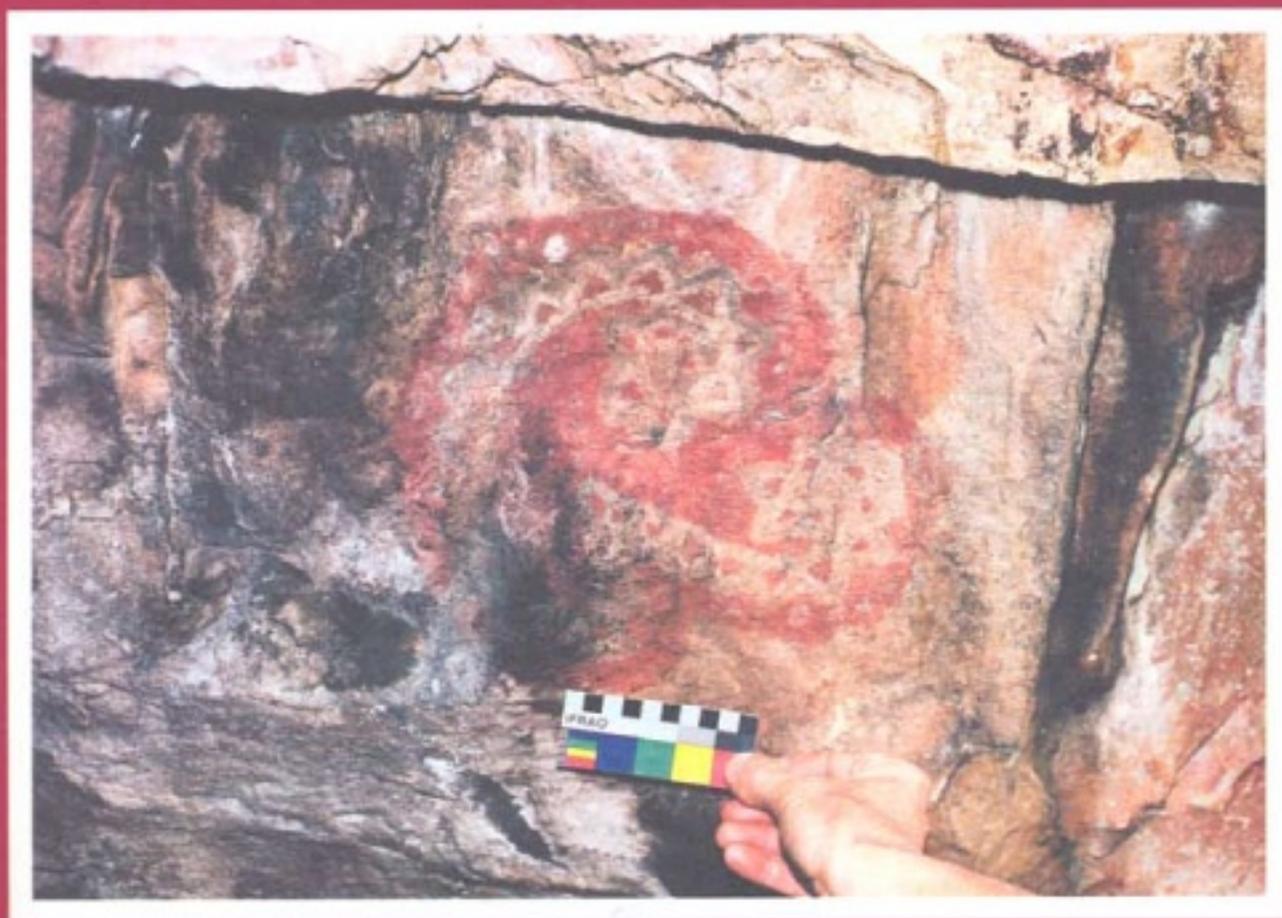




**SIARB**

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

## Boletín N° 14



**Martin Künne**

Freie Universität, Berlin, Alemania

**Aida Blanco**

Universidad Nacional, Sede Región Brunca  
San Isidro de El General, Costa Rica

## **La Documentación de Petroglifos en el Valle de El General, Costa Rica: ¿Nacimientos Muertos de la Investigación Científica?**

Desde el año 1993 un equipo de arqueólogos y antropólogos (Piedras Vivas) está documentando los petroglifos en el Valle de El General al sureste del país, en cooperación con la Sede Región Brunca de la Universidad de Costa Rica. El valle se extiende casi paralelo a la costa pacífica y forma entre la Fila Costeña y la cordillera de Talamanca una cuenca intermontana. Alcanza una longitud hasta 125 km y una anchura máxima de cerca de 35 km. Hasta hoy se conocen, solo de la documentación de Piedras Vivas 32 lugares con arte rupestre en la zona investigada. Otros sitios están incluidos en el banco de datos sobre sitios arqueológicos del Museo Nacional de Costa Rica (Vázquez et al. 1998) y en la literatura que en su mayor parte resulta de trabajos estudiantiles de American Colleges of the Midwest y una investigación de J. Zilberg (1982). Grandes concentraciones de petroglifos se encuentran en la finca Sonador (Koerner 1993), cerca de Quizarrá (Osgood y Nakao 1972), el área de Cajón (Gearhart 1995, Swearingin 1995), Quebradas (Langness 1993) y en la vecindad de Ujarrás (Zilberg 1982). El grupo de trabajo sacó de los petroglifos analizados fotografías, elaboró dibujos, reproducciones digitalizadas en dos y tres dimensiones y tomo frotajes de piedras muy erosionadas y amenazadas. Toda la información ha quedado asegurada en un banco de datos.

Los petroglifos en la mayoría de los casos son grandes composiciones geométricas que regularmente cubren la parte más alta de las piedras. Se componen de espirales, círculos, cruces, meandros y depresiones de diferentes tamaños. Pero también se conocen representaciones polifacéticas de figuras

zoomorfas (aves, lagartos, monos, tortugas, venados) y antropomorfas (caras, hombres, manos, pies). Los grabados se encuentran tanto en bloques gigantescos como en piedras transportables. El material es de origen volcánico (diorita y granodiorita la mayoría). Para algunos petroglifos pudimos reconstruir las técnicas utilizadas en el procesamiento de los motivos. Comprenden los métodos de raspar, picar, cincelar y pulir. En el área investigada existen representaciones en bajo relieve y en bajo/alto relieve.

En la mayoría de los casos las piedras se localizan cerca de ríos o quebradas en altitudes que van de 60 m.s.n.m. (Reserva Indígena Rey Curré) hasta 1.600 m (Canaán). Están asociadas en buena parte con hallazgos arqueológicos (Curré, Finca Sonador, Los Angeles, Quebradas, Rivas, etc.). Durante el proyecto arqueológico Terraba-Coto Brus que se realizó entre los años 1980 y 1988 bajo la dirección de R. Drolet, se reportaron más de 200 sitios arqueológicos en la zona central y en la parte septentrional del valle de El General. En 10 de estos sitios se hicieron excavaciones estratigráficas (Drolet y Siles 1988). Pero dentro del valle existen gran cantidad de complejos arqueológicos más, que hasta ahora nadie ha investigado. Muchos de ellos aun se conservan intactos debido a que esta zona no fue intensamente colonizada sino hasta hace unas tres décadas. Teniendo como referencia la vecina región de Chiriquí en Panamá (Linares y Ranere 1980), se supone que existen sitios arqueológicos de períodos hasta 6000 a.C. Los complejos más antiguos que se han investigado (Curré y Quebradas) alcanzan una edad de 3000 años. La mayoría de los sitios con testimonios precolombinos forman parte de

los periodos Aguas Buenas y Chiriqui que están datados entre 300 a.C. y 1550 d.C. Solo se tienen fechamientos con radiocarbono para los sitios Murciélago, Monge y Rivas (Corrales et al. 1988, Drolet 1988, Drolet y Siles 1988, Quilter y Blanco 1995). Los territorios costaneros están prácticamente inexplorados, así como la Fila Costeña y la Cordillera sobre altitudes de 1000 m.

A pesar de investigaciones arqueológicas prolongadas no se sabe mucho sobre los petroglifos en esta zona. Las investigaciones se han concentrado en la exploración de estructuras sedentarias y en reconstruir la evolución socio-política. Así, muchos sitios arqueológicos incluyendo aquellos con petroglifos son hasta ahora desconocidos. Para el año 2003 se planifica el comienzo de la construcción de una represa hidroeléctrica en la parte central del valle sin que se encuentre ninguna publicación (¿o elaboración?) de estudios ambientales, arqueológicos o sociales. La máxima versión de los dibujos de planos de construcción prevee el establecimiento de la represa hidroeléctrica más grande de América Central. El embalse probablemente alcanzará hasta la línea altitudinal de 290 m. Se extendería desde Cajón de Buenos Aires hasta China Kichá. La inundación afectaría aproximadamente 260 km<sup>2</sup> (Programa de Servicio Social y Jurídico de la Defensa de los Derechos Humanos de los Pueblos Indios de Costa Rica 1999, materiales del Instituto Costarricense de Electricidad-ICE 1999). Otras represas hidroeléctricas (San Luis-1, San Luis-2, San Luis-3) han sido planificadas en la zona de Rivas al norte del Valle (Pacheco 1996). La construcción de la Planta Hidroeléctrica Boruca va a modificar todo el paisaje del Valle de El General. Pero casi nada se sabe de los efectos del embalse en todo sentido incluyendo los que se relacionan con estar en una región de alta actividad sísmica. Van a desaparecer no solo 21 pueblos y comunidades, sino también nueve lugares conocidos con petroglifos. Según la clasificación del Museo nacional de costa rica y según la clasificación de Piedras Vivas los sitios P-80, P-121, P-64, P-74, P-174, P-175, P-194, P-189 y P-214 serán particularmente afectados (ver mapa). En el Valle de El General viven cinco grupos indígenas: los bribri, los cabécar, los

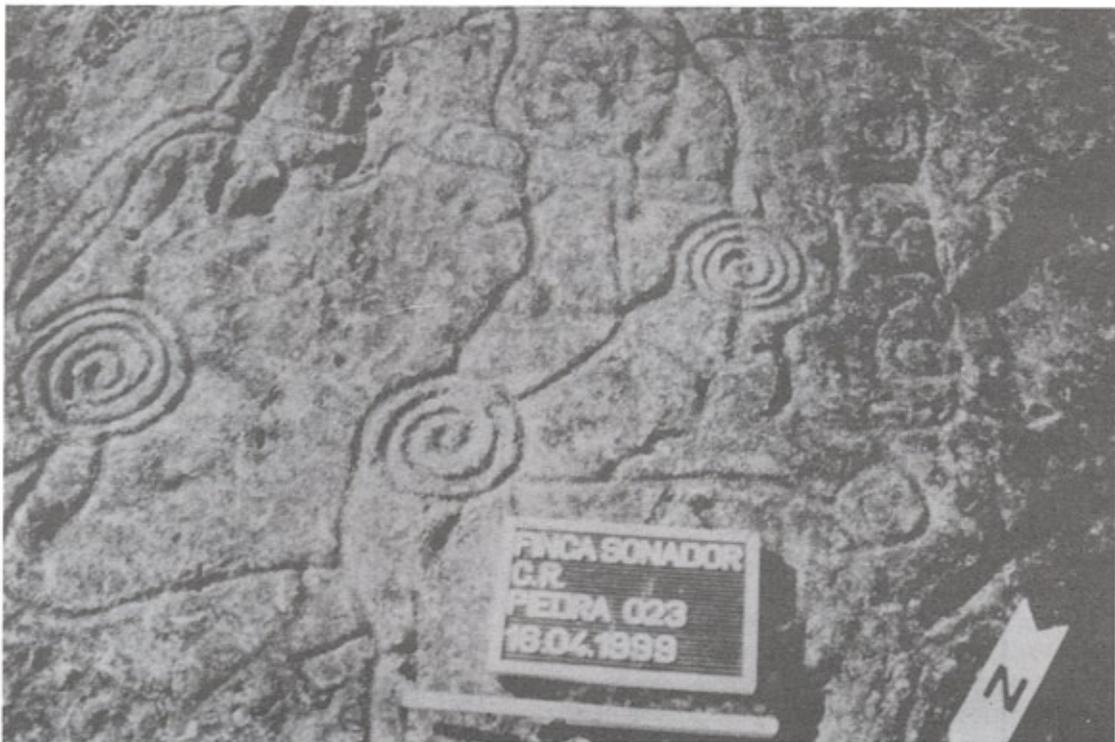
ngobe, los borucas y los terrábas. A pesar de una fuerte inmigración ilegal de no indígenas, sus territorios todavía están protegidos y no se pueden vender según la ley costarricense. La mayoría de los habitantes de los asentamientos indígenas (Boruca, Terraba, Rey Curré, Salitre, Ujarrás, Cabagra, etc.) temen que sus comunidades y tierras tengan que acoger olas de migrantes no indígenas de territorios inundados. Eso significaría un problema muy grave, porque ya la mayoría del suelo agrario dentro de los territorios indígenas es de hecho propiedad legal de no indígenas. Una invasión adicional de campesinos indígenas y no indígenas sin tierras amenazaría no solo la paz dentro de las comunidades indígenas sino cuestionaría también el estatus protegido de sus territorios.

La protección del arte rupestre no tendría que requerir de grandes medios financieros. En la mayoría de los casos sería suficiente si no se dañan los grabados, si se pone cerco a las piedras, si se cultivan árboles junto a los petroglifos o si se investiga el contexto arqueológico de piedras amenazadas y se las trasladan a lugares seguros. Pero el patrimonio no solo consiste de artefactos precolombinos sino que comprende también los valores y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas del presente, así como la fauna y flora natural. Casi parece esquizofrénico estimar el pasado indígena como valor integrante de la nación costarricense y al mismo tiempo negar las dificultades y problemas de los pueblos indígenas presentes. El objetivo de Piedras Vivas no solo es la preparación de un cúmulo de datos y la construcción de una realidad virtual. Punto inicial de nuestros esfuerzos fue el plan de establecer un sendero arqueológico botánico y la voluntad de crear un conciencia pública frente al valor del patrimonio cultural en común y frente al arte rupestre en particular. Pero, ¿cómo se pueden enseñar estrategias de documentación científica, cómo explicar que no se quemé donde hay petroglifos, que no se rayen ni pinten los grabados precolombinos si la responsabilidad por la herencia cultural termina frente a los grandes intereses financieros?

## Referencias

- Corrales Ulloa, Francisco, Ifigénia Quintanilla  
1988 y Orlando Barrantes: Historia  
precolombina de los siglos XVI y XVII  
del sureste de Costa Rica. San José.
- Drolet, Robert P.: The emergence and  
1988 intensification of complex societies in  
Pacific southern Costa Rica. En:  
Archaeology and Art in Costa Rican  
Prehistory (F. W. Lange, ed.): 163-188.  
Colorado.
- Drolet, Robert P. y Jackeline Siles: Proyecto  
1988 Arqueológico Terraba-Coto Brus.  
Universidad Nacional. Museo  
Nacional de Costa Rica, Museo  
Regional del Sur. San José.
- Gearhart, Jana: Petroglyphs of the Diquís valley:  
1995 past, present and future. Manuscrito.  
Oficina de ACM. San José.
- Instituto Costarricense de Electricidad (ICE):  
1999 Proyecto hidroeléctrico Boruca.  
Copias divulgadas en Rey Curré.
- Koerner, Reka: Petroglyphs of the Finca  
1993 Sonador. Analysis of distribution,  
iconographic, ethnological, physical  
and natural resource factors.  
Manuscrito. Oficina de ACM. San  
José.
- Künne, Martin, Ines Beilke-Voigt y Kay Uwe  
2000 Voigt: Felsbilder in Costa Rica: Die  
Petroglyphen des Valle de El General.  
Dokumentationsergebnisse und Wege  
der Interpretation. En: Ethnografisch-  
Archäologische Zeitschrift, Berlin.
- Langness, Kristen: A study of the petroglyphs  
1993 of Quebradas, Pérez Zeledón, Costa  
Rica. Manuscrito. Oficina de ACM.  
San José.
- Linares, Olga y Anthony Ranere: Adaptive  
1980 radiations in prehistoric Panamá.  
Peabody Museum Monographs N° 5.  
Harvard University, Cambridge, MA,  
USA.
- Osgood, John y Paul Nakao: Petroglyphs of  
1972 Costa Rica General Valley.  
Manuscrito. Oficina de ACM. San  
José.
- Pacheco, Freddy: San Luis-1, San Luis-2, San  
1996 Luis-3. En La Prensa Libre, 6.2.1996.  
San José.
- Programa del Servicio Social y Jurídico de  
1999 Defensa de los Derechos Humanos de  
los Pueblos Indios de Costa Rica:  
Proyectos de desarrollo impuestos por  
la sociedad dominante a las  
comunidades indígenas: el proyecto  
hidroeléctrico de Boruca. San José.
- Quilter, Jeffrey y Aida Blanco: Monumental  
1995 architecture and social organizations  
at the Rivas site, Costa Rica. En:  
Journal of Field Archaeology, Vol. 22,  
N° 2: 203-221. Boston University.
- Swearngin, Bryan: Petroglyphs of Santa María  
1995 and San Pedrito de Cajón, Costa Rica.  
Manuscrito. Oficina de ACM. San  
José.
- Vázquez L., Ricardo et al.: Banco de datos sobre  
1998 sitios arqueológicos de Costa Rica.  
Museo Nacional de Costa Rica. San  
José.
- Zilberg, John: The Diquís petroglyphs:  
1986 distribution, archaeological context  
and iconographic content. En:  
Prehistoric Settlement Patterns in  
Costa Rica (F. W. Lange y L. Norr,  
eds.). Journal of the Stewart  
Anthropological Society 14(2):  
339-360. New York.





Ejemplos de piedras con petroglifos en el valle de El General, Costa Rica. La mayoría de los motivos grabados consiste de representaciones geométricas (espirales, círculos y líneas), que forman composiciones complejas.